

CRÓNICA MATARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona 4 rs. al mes
En los demás puntos de España 15 rs. trimestre.
Ultramar 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Números sueltos 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales.
No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña. Llaterra, Habma. D. Andrés Graupera, librería nacional y extranjera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1½ tarde. Para Barcelona 8¼ m. y 2¼ tard.
De Girona á las 8¼ m. y 2¼ tarde. Para Girona 7 m. Id. 1½ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m. Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Girona y extranjero. 4 t. Para Girona y extranjero 12½ t.
De Girona. 7 t. Para Girona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y media m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m. Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia.

Salidas.

Ferro-carril de Barcelona á Girona.

Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana. Para Barcelona 7,25 h. 8,50 mañana.
Id. 1,32, 4, 2, 6,5 h. tarde. Id. 12,24 h. 2,43 6,24 h. tarde.
De Empalme. 8,45 h. mañ. 2,38 tard. Para Empalme. 7,7 h. mañ. 1,55 tarde.
De Arens. 6,20 m. 12,19 5,19 tarde. Para Arens. 10,30 m. 4,6 6,9 tarde.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona á 6,30, 8,30 mañana. 1, 5, h. tarde.
De Girona, 6 h, 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.
Id. á Martorell 6 h. 8,30h. 12 mañana. 2,30 h. 6 tarde.
Id. á Vilafraña 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4,30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.
Id. á Manresa 4,45 tarde.—De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

MEMORIA ANUAL

DE LA CAJA DE AHORROS DE MATARÓ,
leida por su secretario D. José García Oliver
EN SESION PÚBLICA DE 3 DE MARZO DE 1866.

SEÑORES:

Hace un año que al daros cuenta del estado de la Caja que confiasteis á nuestras débiles fuerzas, os hablaba de la crisis industrial que entonces estábamos cruzando, y que, pesando con su mano de hierro sobre los resortes económicos del país, se habia hecho sentir tambien en nuestra marcha, paralizando en cierto modo el desenvolvimiento de esta institucion; y sin embargo, cuando os dirigíamos entonces la palabra, sino confiados en lo porvenir que se presentara un tanto encapotado, estábamos á lo menos muy distantes de prever la crisis económica que á los pocos meses habia de estallar terrible y devastadora; quebrantando el comercio, mermando la riqueza, aterrando el crédito, y sumiendo el espíritu público en profunda consternacion.

Mientras la tempestad arreciaba devorando entre sus olas encrespadas á millares de fortunas, la duda, el temor, el espanto, la confusion y el desaliento se unian juntos en una sola voz que lanzaba una especie de pavoroso anatema sobre la asociacion, sobre el crédito, y sobre las grandes empresas que son indispensables para acometer las obras gigantescas, que con todo el oro de las Américas no supieron hacer los siglos que nos precedieron en la carrera de la vida, y que se nos presentan ahora á nosotros como una cuestion de vida ó muerte, cuando apenas hemos sentado una planta vacilante en la senda, tan difícil como gloriosa, de nuestra regeneracion; mas hoy, calmado el huracan que destrozara nuestras fortunas, y desviado el pánico que nos embargara los sentidos, el sentimiento del país empieza á manifestarse, y los ciudadanos todos

se agrupan en posiciones que pueden dibujarse claramente.

Los unos, perdido el aliento y la esperanza, lloran como modernos Jeremías, sobre las inmensas ruinas que nos rodean; los otros, acostumbrados á descansar en la tutela gubernamental que á pesar de sus comisarios y delegados, no ha sabido prevenir el desastre que nos está asolando, alzan sus ojos suplicantes al Estado pidiéndole *socorro* á voz en grito, y algunos, por fin, mas varoniles y osados, se aprestan á seguir las huellas de economistas tan distinguidos como Pastor, de publicistas tan eminentes como Vazquez Queipo, y de fabricantes tan ilustrados y entendidos como D. Juan Güell, estudiando con calma las causas del mal que lamentamos, y buscando con perseverancia los medios de remediarlo, y el modo de prevenirlo para lo futuro.

Deciros el puesto en que debemos colocarnos nosotros, seria casi supérfluo y ocioso. Hijos dignos de la altiva Cataluña, el llanto estéril del pusilánime ó del cobarde no ha de regar jamás nuestras mejillas; individuos de una institucion en cuyo seno hemos lamentado mil veces el espíritu centralizador, no ha de ser ahora que ha demostrado su impotencia, cuando le doblemos la rodilla; y descendientes por último de la inflexible raza goda que tan altos mantuvo los derechos individuales, nuestro deber es el de abrazarnos á la bandera individualista que, desplegada al viento, algunos años hace, por la Economia política, es considerada hoy dia por esclarecidos publicistas, como la única que tiene fuerzas suficientes para dar solucion á los grandes problemas que se agitan sobre el tapete de la Europa.

Partiendo pues de este principio, permitidme, Señores, que por un momento fije mi atencion en esa catástrofe, en la que parecen jugar tres elementos distintos, la *crisis industrial*, la *crisis monetaria*, y la *crisis de capitales*; fenómenos de esplicacion difícil cuando se presentan aislados, pero que, cuando aparecen á la vez, agravándose unos á

otros, y confundiéndose en el eterno vaiven de los negocios, como las olas que, al chocar entre si, se elevan erguidas, desplomándose luego en borbotones de espuma, fascinan el entendimiento del que los juzga por la superficie, y dan lugar á que la opinion vulgar se estravie en un dedalo de suposiciones falsísimas, de pensamientos extraños, y de ideas absurdas.

De un excelente artículo del *Brigantino*, periódico de Galicia, copiamos los siguientes párrafos que al mismo tiempo que de estímulo, pueden servir tambien de satisfaccion á los que dedicándose á la difucion de la instruccion pública en nuestra patria, con una constancia que hemos elogiado distintas veces en la *Crónica*, alcanzan para Cataluña las liasonjeras frases que el *Brigantino* le tributa:

Grandes escritores estudian hoy métodos sencillos para hacer que las mas difíciles ciencias, la física, química, la historia y las matemáticas, puedan ser comprendidas hasta por los menos inteligentes. En Bélgica, en Francia, en Alemania, y sobre todo en los Estados-Unidos, los pensadores mas eminentes tienen una gran satisfaccion y un legítimo orgullo en hacerse los maestros y hasta los directores de las clases mas ínfimas de la sociedad. Especialmente en los Estados-Unidos, personajes que han desempeñado los primeros destinos de la república abren conferencias públicas sobre diferentes materias, y el que antes regia los ejércitos ó gobernaba la poderosa república, explica á sencillos aldeanos, los principios de la historia, de la moral, de la literatura ó de la política.

Desgraciadamente nuestro país no sigue con tanto afan como debiera esa senda, que conduce á la gloria y á la prosperidad; mucho se ha hecho; pero acostumbrados á una perpetua tutela administrativa, todo lo esperamos de la accion oficial del Gobierno y nada fiamos á la iniciativa individual como sucede en los países que acabamos de citar: preciso nos es si hemos de ocupar un lugar en el catálogo de los pueblos cultos, que emprendamos otra marcha, que esperemos del individuo lo que nunca podrá alcanzar el Gobierno, porque su accion no es tan estensa, ni puede ser tan beneficiosa, como fuera de desear para remediar todas las necesidades sociales.

La falta de instruccion puede combatirse por el individuo; acostúmbrese el pueblo á bastarse así mismo, y obtendrá inmensos resultados. Con inmensos ejemplos podriamos corroborar lo dicho; veamos en comprobacion de la doctrina anterior, lo que ha llegado á ser Cataluña en materia de enseñanza; hasta en los pueblos mas pequeños se organizan Liceos, en donde se dá toda clase de instruccion experimental, sus sociedades corales de orfeonistas tienen fama hasta en el estran-